

# DOMINGO I – ADVIENTO - CICLO A

**Isaías 2,1-5:** El Señor congrega a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios

**Salmo 121:** Vamos alegres a la casa del Señor

**Romanos 13,11-14:** La salvación está más cerca de nosotros

**Mateo 24,37-44:** Estad en vela para estar preparados

## COMENTARIO A LAS LECTURAS

---

El Adviento es el tiempo litúrgico que dedicamos los cristianos a preparar la Venida de Cristo al final de los tiempos. También preparamos la próxima celebración de la Navidad. El Adviento viene a recordarnos que los cristianos siempre estamos *en camino* al encuentro del Señor que viene, y que siempre debemos estar preparados para él. Cuando en nuestra vida ordinaria sabemos que alguien, un familiar o un amigo importante nos va a visitar, solemos limpiar nuestra casa mejor que nunca, ordenar las cosas, preparar la mesa con los mejores manteles y con los mejores cubiertos. Y nosotros, que somos cristianos, ¿acaso no debemos hacer lo mismo cuando sabemos que va a ser el Señor mismo, en persona, el que nos va a visitar? ¿Acaso no debemos limpiar nuestras vidas y nuestros corazones? ¿Acaso no debemos ordenar nuestras actitudes y poner al servicio del Señor todo aquello que tenemos y todos lo que somos?

*¿Pero cómo preparar la venida del Señor?*

La liturgia de este tiempo y la Palabra de Dios nos irán instruyendo cada día en el camino. Hoy en concreto, el Señor nos invita en la primera lectura a *“caminar a su luz”*. Y también Pablo en la segunda, nos dice lo mismo: *“...el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad”*.

*Caminar a la luz del Señor* significa poner nuestras vidas y nuestras personas en las manos del Señor, que es la *Luz Verdadera que ilumina a todo hombre* (Jn 1,9), dispuestos siempre y en cualquier circunstancia, a cumplir su voluntad.

*Caminar a la luz del Señor* es ponernos en la onda del Señor. Hoy, queridos hermanos, hay muchas ondas en nuestro mundo, recibimos muchos mensajes, unos mejores, otros no tanto. Pero, en el fondo, y aunque no esté de moda, sólo una onda

nos hace felices, porque es la única que plenifica al hombre como hombre y como persona: la onda de Jesús, expresada en las Bienaventuranzas.

*Caminar a la luz del Señor* es lo que hizo la Virgen María, la humilde sierva del Señor, que esperó ansiosa la venida del Señor, la acogió con fe y fructificó en su seno. María es la gran figura del adviento, la que puso toda su esperanza en el Señor.

"*Caminar a la luz del Señor*": todo un programa de vida para el cristiano. Si por el bautismo hemos sido constituidos "*hijos de la luz*" (cf. Ef 5,9) y "*luz del mundo*" (cf. Mt 5,14) esto debe de notarse en nuestra vida cotidiana: "*Que brille así nuestra luz ante los hombres, para que viendo nuestras buenas obras den gloria al Padre*" (cf. Mt 5,16), como aquel centurión del Evangelio. "*Caminar a la luz del Señor*": todo un programa para este Adviento.

La Eucaristía que celebramos es nuestro alimento en el *camino*. Aquí recibimos la fuerza y la gracia para *ser luz*. Seamos agradecidos a Dios por todos los dones que nos da, y que nuestra vida sea un testimonio de la luz, que es Jesucristo, nuestro Señor.

## SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

---

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

¿Cómo vamos a vivir estas cuatro semanas de preparación? ¿En qué aspectos debemos hacer un esfuerzo especial de preparación?

¿Vivimos con alegría y esperanza, como mayores y jubilados, sabiendo que nuestro encuentro con el Señor está más cercano y que debemos presentarnos ante él con las manos llenas de amor y de buenas obras? Explica con tus palabras lo que significa *caminar a la luz del Señor*.

¿Cómo afronto la vida en esta etapa final?

## PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL

---

---

---

---